

Linea de Vapores TINTORI

Servicio Barcelona y Alicante
Salida de Barcelona, todos los domingos madrugada, directo a Alicante. Salida de Alicante, todos los miércoles tarde, para Barcelona.
Servicio Gran
Salidas de Alicante para Gran, martes; Gran para Almería, Aguilas y Cartagena, miércoles; Almería para Gran, jueves; Aguilas para Gran, viernes; Cartagena para Gran, viernes; Gran para Alicante, sábado.
Consiguiatario en Alicante: SRES. JUAN GUARDIOLA E HIJO.

Vapores Correos Franceses

de la Société Générale de Transports Maritimes à Vapeur
Servicios fijos, rápidos y directos, por el puerto de ALMERIA, para el transporte de pasajeros con destino al BRASIL, URUGUAY y ARGENTINA.
Con los magníficos y modernos transatlánticos de gran tonelaje, dos hilos y telégrafo sin hilos. «Farnes», «Paraná», «Plata», «Salta» y «Valdivia».

PLATA

Salida de ALMERIA el 22 de MAYO de 1915, para SANTO, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, con escala en Málaga.
Este vapor admitirá pasaje en Cámaras de primera, segunda, tercera y cuarta, y en tercera clase, haciendo escala en S. CARLOS (Costa de África) para abastecerse de carbón y agua, siendo la duración probable del viaje de 15 días.
Las Cámaras de primera y segunda de estos buques están montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los adelantos modernos, tienen calefacción eléctrica, iluminación eléctrica y el baño es ininterrumpible.
Para los de tercera clase comida a la española.
A los aceros y diques vapores SALTA y VALDIVIA, con sus excelentes condiciones para todas clases de pasaje, hay pocos buques que les igualen y ninguno que les supere. Son de 11.500 toneladas a desplazamiento y desarrollan un andar de 18 millas por hora.
Es importante para obtener plaza en estos vapores Correos hay que solicitarla con tiempo. Los manifiestos de pasaje se cierran dos días antes de la salida de cada vapor, o antes si están cubiertas las plazas siguientes a este puerto.
Para más informes los Consiguiatarios.
HIJO DE RICARDO GUARDIOLA S. en C.
Boulevard del Príncipe, 73 y 75.—ALMERIA.



LA UNION

Fénix Español

Y EL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas, efectivos completamente
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
en ALMERIA: SRES. JUAN GUARDIOLA E HIJO

SEGUROS CONTRA INCENDIOS **SEGUROS SOBRE LA VIDA**
Se admiten en la póliza de Marid. Sres. SOLER y FERNANDEZ TRUJILLO
CÁMARA DEL CASINO, 24.—MURCIA

BANCO DE CARTAGENA

Capital: 10.000.000 de pesetas completamente desembolsado
CENTRAL EN MADRID

Sucursales: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lora, Aguilas, La Unión, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hollin, Elche, Yecla y Alcoy.

Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo.—Desocenta letras y cupones, compra y vende monedas y billetes extranjeros.—Admite depósitos en custodia sin cobrar premio alguno.—Cartas de crédito.—Giros telegráficos.—Pignoratones.

Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses:
Cuentas corrientes disponibles a la vista 1 por 100 anual.
Cuentas corrientes disponibles a 8 días 1 1/2 por 100 anual.
Cuentas corrientes disponibles a 30 días 1 5/8 por 100 anual.
Imposiciones a fecha fija 3 por 100 anual.
Abona a sus imponentes intereses a razón de 3 por 100 anual

Almanaque Bailly-Ba

ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA PARA 1915

EN RUSTICA 1,50 ptas. ENCUADERNADO 2 pesetas.

BESTAJO DE 1.000 décimos de la lotería de Julio de 1915, cuyos premios pueden importar 345.939 pesetas.

PARTICIPACION en el núm. 10.114 de la Lotería de Navidad, pudiendo corresponder hasta 100 ptas. a cada Almanaque.

Un tomo de cerca de 500 páginas. = 1.000 grab.
En Provincias, 0,50 más para gastos de franqueo

MOTOR

Per precio muy razonable, se vende uno usado, marca **Crosley**, de 12/14 y demás aparatos.—Razón: Plaza Caraceras.—Barbaria número 10.—Murcia.

Finca rústica

SE COMPRA. Se desea con arbores de naranjos y de olivos. Se admiten ofertas en esta Administración.

Agencia Martínez

Servicio de encargos
por MARINA y SARDIA
En Almería: Isabel 14, 4.
En Elche: San Juan, 4.
En Torrevieja: Roca, 15.
En Orihuela: Calderón de la Barca, 8.
En Murcia: Sociedad, 5.
En Cartagena: Dupuy, 25.
En Valencia: Lobo, 3.
En Madrid: Pío, 40, 4.
En Barcelona: Pío, 1.
Teléfonos en Murcia, Alicante y Cartagena.

MINERALES DE VANADIUM

Casa de Hamburgo desea entrar en relación con explotación minera o casa exportadora para comprar este mineral con regularidad después de la guerra. Referencias de primera. Ofertas bajo R. O. 277 a Haasenstein & Vogler, A. G., Hamburgo.

"VESTA"

HIGIENE DEL CABELLO
CON EL USO DE ESTE
MARAVILLOSO PREPARADO,
desaparecen para siempre las cascas, se evita y desaparece la calvicie aunque sea antigua o debida a enfermedades, y se curan en absoluto todas las afecciones del cuero cabelludo.

PROBABLE! En dos meses de tratamiento el crecimiento de la millagrosa afección de «VESTA».

Formato en frasco. Precio 10 pesetas.
Depositar: Plaza, Murcia y L.º, Alcalá, 9, Madrid.
Representantes para España y Portugal: ALARROS, RUBENIZ Y C.º, Ballén, 47, 3.º, derecha, Madrid.—Depósito y venta en Murcia: Sazar Fin de Siglo, Platería.
Se sirven a provincias remitiendo el importe del frasco y 175 de certificado y franquico.

En la imprenta

de este periódico se hacen con esmero toda clase de trabajos tipográficos a precios reducidos.
EL LIBERAL, merced a su bien montado servicio de confección, puede admitir esquelas hasta una hora antes de cerrar su edición.

Almanaque Bailly-Ba

ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA PARA 1915

EN RUSTICA 1,50 ptas. ENCUADERNADO 2 pesetas.

BESTAJO DE 1.000 décimos de la lotería de Julio de 1915, cuyos premios pueden importar 345.939 pesetas.

PARTICIPACION en el núm. 10.114 de la Lotería de Navidad, pudiendo corresponder hasta 100 ptas. a cada Almanaque.

Un tomo de cerca de 500 páginas. = 1.000 grab.
En Provincias, 0,50 más para gastos de franqueo

MOTOR

Per precio muy razonable, se vende uno usado, marca **Crosley**, de 12/14 y demás aparatos.—Razón: Plaza Caraceras.—Barbaria número 10.—Murcia.

VIGOROSINA AGUIRRE

PARA TUBERCULOSIS Y CATARROS CRONICOS
Farmacia Aguirre, Almería, Murcia, Valencia y Granada de Toledo.
A PESETAS FRASCO

Se vende en la Farmacia del Dr. Liberal, en Almería.—Dr. Federico Aguirre, Almería, Murcia y Valencia y por todas las principales de España.

La dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un hercúleo remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vómitos y diarreas, facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el pavor de las encías, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alergia y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortalece a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin este eficaz medicamento no podrían soportarla los estómagos debilitados.—Para su administración a la instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir mi firma y rúbrica en las etiquetas y gorgajillos de los frascos.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

GARAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Servet

MURCIA: Villalón 2, 4 y 6. González Adalid 17, y Matería 72.—Director Gerente: D. JOSE PASTOR DEL RIQUELME

Estancias, Conservación, Representaciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motoelettos y Biciotaxi, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Depósito de Accesorios. Placas de freno, blo, Herramientas de todas clases, Carrocerías, Grupos y Accesorios, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeños industriales y viajes a motorización de los mismos. Talleres de Reparaciones, Mecánicas, Carpintería, Telegrafía y Plomería.

EL COCHE NUMERO 13

me que desee.—Dijo: Tufr después de una pausa.—Si hay algún medio para ello, estoy dispuesto a todo.

Y apoyó de un modo silencioso la acentuación en esta última palabra.

Los ojos de Jorge, al oírlo, animáronse de una luz febril; su mal genio continuó:

—El único testigo del crimen ha muerto; a Claudia Varni se le hará callar con dinero; la loca está en lugar seguro; Renato Moulin renuncia a la lucha. ¿A quién más teméis?

—A Berta Leroy.

—¿Una pobre niña! El espanto os extravía, señor duque.

El anciano cogió la muñeca del inspector de policía y dijo con acento rencoso:

—Si Berta Leroy desapareciera, mis temores desaparecerían con ella. ¿Quién sino esa mujer tiene interés en rehabilitar la memoria del muerto? Suprimiendo a esa mujer, la piedra de una sepultura lo ocultaría ya todo para siempre.

—El remedio sería peor que el mal. ¿Queréis comprar la tranquilidad con un nuevo crimen, que sería castigado por la ley?

XLII

Dentro de poco os daré noticias importantes.

Después de la partida del agente de Policía, el duque permaneció algunos instantes sombrío y meditabundo.

Dieron las once: el duque se levantó y abrió la ventana; la noche estaba negra como la tinta, y la lluvia continuaba cayendo menuda y glacial.

Jorge cerró la ventana, se envolvió en un largo paletot, se puso un sombrero redondo, tomó un manejo de llaves, apagó la luz y salió de la casa.

Una vez en la calle dirigió los ojos a uno y otro lado: en aquel barrio solitario no abundaban los coches, y el duque, que no se sentía dispuesto a salvar a pie una gran distancia, se dirigió hacia los muelles. Al cabo de diez minutos oyó a su espalda el ruido de un coche, se volvió y percibió la luz de los faros, agudó, detuvo el coche, abrió la portezuela y subió a él.

—¿A dónde vamos, señor?—preguntó el cochero que parecía lince.—No temáis; mi caballo os llevará a buen paso; es un famoso resto de caballo inglés.

—Calle de la Universidad—contestó secamente el duque.

—¿Qué número?

—Os detendré cuando necesite.

—Basta. ¿Por horas?

—Sí.

Corrientes

Las once y diez minutos en mi reloj. Arre, «Milord».

Nuestro amigo Pedro Loriot sacudió el látigo y el coche número 13 llegó en poco a la calle de la Universidad.

—Aguardadme aquí—dijo el duque poniéndole un franco en la mano.

—Todo el tiempo que os plazca.

Y desde su pescente siguió con la vista a su parroquiano, que sabía toda la calle de la Universidad.

—¡Mi parroquiano es tonto!—pensaba el cochero.—Cuando se quiere ocultar a donde se va, no se toma coches; los cocheros tienen buenos ojos y mucha malicia. Tengamos aquí la historia de la joven que ha trastornado el juicio a mi sobrino Esteban... ¿Queréis que los cocheros seamos tontos y ciegos?

Mientras se hacía estas reflexiones, vió al senador pararse delante de una puerta abierta en un muro que debía ser de un jardín, porque se veían árboles por encima. El senador sacó una llave del bolsillo y abrió.

—¡Hola! Pues no debe ser su casa—se dijo el cochero—, porque hubiera llegado ya hasta la puerta. Alguna aventura amorosa. No sé por qué, los maridos me hacen siempre reír.

Y así pensando, Pedro Loriot se colocó bien su carril, de treinta y seis cuellas, se envolvió las piernas en su manta y se dispuso a una espera que podía ser larga.

El cochero paraba y tantas cosas en su locomoción continua, que su sagacidad se su-

tiliza y a veces adivina lo mismo que tratan de ocultarle.

El duque entró en el jardín, en medio del cual se elevaba un pabellón, cuyas puertas y ventanas estaban herméticamente cerradas.

Un peristilo ocho escaños conducía a la puerta principal, que el duque abrió merced a una segunda llave; penetró en el vestíbulo alumbreado, encendió una linterna que allí tenía, se dirigió a unas paredes adornadas de molduras, apoyó el dedo en un botón diamantado entre los adornos, y abrió una puerta que dejó ver los primeros peldaños de una escalera subterránea.

Después de treinta escaños, siguió una estrecha y larga galería abrió una nueva puerta, encendió cincuenta escaños, alumbreados para que no se oyera en ellos el ruido de los pasos, y haciendo jugar un nuevo resorte abrió otra puerta que comunicaba con su despacho.

Después de convenirse de que las maderas de la ventana estaban cerradas, encendió largas bujías y comenzó a reconocer las cosas que tenía sobre la mesa; eran cinco, y ninguna cerrada con llave. El senador sacó del armario una cafetera de plata con su lamparilla de espíritu de vino; la encendió, y al cabo de algunos momentos el agua hervía y el vapor se escapaba de la cafetera. El duque fué sometiendo las cartas, una tras otra, a la acción del vapor y enterándose de su contenido, volviendo a cerrarlas y dejándolas encima de la mesa.